

Plan Marco de Pastoral



Familia Consolación

Hermanas de Ntra. Sra. de la Consolación
Europa

Borrador-Borrador-Borrador-Borrador

ÍNDICE:

1.- INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

2.- MARCO DOCTRINAL

3.- MISIÓN

4.- VISIÓN

5.- RASGOS CARISMÁTICOS:

- INTENSA EXPERIENCIA DE DIOS
- CONFIANZA EN LA DIVINA PROVIDENCIA
- HUMILDAD, SENCILLEZ Y CARIDAD
- OPCIÓN POR LOS MÁS NECESITADOS
- SENTIDO ECLESIAL

6.- CONSTANTES PASTORALES:

- ENCUENTRO CON DIOS
- TESTIGOS DE LA CONSOLACIÓN
- VIVIR LA VIDA COMO VOCACIÓN

7.- AGENTES PASTORALES Y DESTINATARIOS

- AGENTES PASTORALES
- DESTINATARIOS

8.- METODOLOGÍA:

- METODOLOGÍA
- ESTILO PASTORAL
- ESTRATEGIAS

9.- EVALUACIÓN DEL PLAN

1. Introducción y Justificación

La Familia Consolación, formada por hermanas y laicos identificados con el Carisma, tenemos en la Iglesia una misión específica. Es la misión que resuena en el texto del profeta Isaías **“Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén”** (Is 40, 1-2).

A lo largo de la historia, la constante que ha perdurado en el tiempo y que ha dado sentido a nuestra tarea evangelizadora ha sido **“Amar, honrar y hacer conocer y venerar a Nuestro Señor Jesucristo sirviéndole corporal y espiritualmente en la persona de los pobres, enfermos, niños, encarcelados y otros cualquiera necesitados”** (Cfr. RC. I,1)

Las obras y presencias de la Consolación han tenido y tienen como misión evangelizar, acercar a cada persona a Jesús y ayudarle a encontrarse con el Único que sacia y colma la sed de felicidad.

Hermanas y laicos, viviendo el mismo Carisma como don de Dios, cada uno desde nuestra propia vocación en la Iglesia, de maneras diferentes y con estilos diversos, nos esforzamos por hacer realidad el profundo deseo que el Espíritu suscitó en el corazón de M^a Rosa Molas y hoy sigue suscitando en nosotros: **“Todo para gloria de Dios y bien de los hermanos”**.

En pleno siglo XXI, los miembros de la Familia Consolación vivimos, compartimos y transmitimos este Carisma, y nos sentimos interpelados por el grito del hombre de hoy, necesitado de consolación. Experimentamos la urgencia de responder a su sufrimiento y desconsuelo, provocados en la mayoría de los casos por la situación de crisis de valores y crisis económica, en una sociedad globalizada en la que impera el materialismo, la superficialidad, el relativismo y el laicismo.

Miramos nuestro mundo, creado por Dios, con la misericordia con que Él lo mira. Un mundo que es para nosotros oportunidad de seguir construyendo el sueño de Dios: el Reino. Un mundo plural, rico en culturas, religiones, estilos de vida,.. que nos invitan al diálogo, al respeto mutuo, a la fraternidad universal. Un mundo en el que sigue siendo urgente, como en tiempos de la Madre, **vivir el desafío humanizante de la civilización del amor** desde la justicia, el perdón, la opción por los más pobres, la solidaridad y la com-

pasión.

Tras un trabajo conjunto de las dos provincias de la Congregación en España y de los diferentes ámbitos de misión, nace este *Plan marco de Pastoral*. Responde a la necesidad de orientar desde el Carisma nuestra acción evangelizadora en el contexto cultural de Europa y de sistematizarla revitalizando la pastoral, como respuesta a la llamada a la Nueva Evangelización a la que nos convoca hoy la Iglesia.

A partir del presente *Plan marco* se desarrollarán y concretarán los planes pastorales correspondientes a los diversos ámbitos apostólicos en los que la Familia Consolación vivimos la misión: el educativo, el socio-sanitario y otros ámbitos pastorales.

El **marco doctrinal** que alimenta toda nuestra acción evangelizadora está constituido por una serie de textos escogidos de la Palabra de Dios, de las Constituciones de la Congregación de Hnas. Ntra. Sra. de la Consolación y del Magisterio de la Iglesia.

En el apartado **misión**, se define nuestra identidad carismática. La **visión** refleja el horizonte a donde queremos llegar, el sueño de Dios sobre nosotros.

Presentamos después los **rasgos carismáticos** esenciales en la vida de M^a Rosa Molas, en torno a los cuales se desarrollará nuestra acción pastoral, para que verdaderamente lleguemos a ser instrumentos de la misericordia y la consolación de Dios.

Como signo de la vitalidad de la pastoral hemos consensuado unas **constantes** que no pueden faltar en nuestra acción evangelizadora. Conscientes que la responsabilidad es de todos y fieles al estilo de Jesús, que formó una comunidad con los apóstoles para enviarles a anunciar la Buena Noticia, los diferentes **agentes** dinamizadores llevamos adelante la misión de forma compartida y comprometiéndonos de nuevo para que los niños, los jóvenes, los ancianos, los enfermos, y cualesquiera que sean nuestros destinatarios puedan conocer y seguir a Jesús.

La acción pastoral trazada en este Plan se lleva a cabo a través de una **metodología** basada en unos principios que emanan del estilo propio de M^a Rosa Molas, maestra en humanidad, y con unas estrategias que facilitan su implementación.

Deseamos y esperamos que el nuevo *Plan marco de Pasto-*

ral sea acogido con ilusión y empeño por todos los miembros de la Familia Consolación en Europa, a fin de hacer realidad hoy en nuestro mundo el sueño de M^a Rosa Molas: “*Que el pobre sea servido y Dios loado*”.

1. Marco Doctrinal

Laicos y hermanas hemos experimentado la llamada de Dios a través de su Palabra, siempre nueva e interpeladora, que nos lleva a responder en lo cotidiano de nuestra vida con un estilo propio: *ser instrumentos de su consolación*. Nuestro Carisma se fundamenta y nutre en los siguientes textos:

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén y gritadle que se ha cumplido su servicio, que está perdonado su pecado. (Isaías 40, 1-2)

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en todos nuestros sufrimientos para que nosotros podamos consolar a todos los que sufren con el consuelo que nosotros mismos recibimos de Dios. Pues si participamos grandemente en los sufrimientos de Cristo, también gracias a Cristo recibimos un gran consuelo. Si tenemos que sufrir es para vuestro consuelo y salvación. Si somos consolados es para que vosotros también lo seáis y tengáis ánimos para soportar con paciencia los sufrimientos que nosotros pasamos. (2 Cor 1, 3-6)

... Al reconocer nuestro Carisma, la Iglesia nos asocia a su Misión evangelizadora en el mundo y todo el Instituto queda comprometido en la obra de encarnar en la vida, testimoniar y proclamar el mensaje de la misericordia y la consolación de Dios, revelado en Cristo. (Constituciones 53)

Conducir a los hombres y las mujeres de nuestro tiempo hacia Jesús, al encuentro con Él, es una urgencia (...). En todos los lugares se siente la necesidad de reavivar una fe que corre el riesgo de apagarse en contextos culturales que obstaculizan su arraigamiento personal, su presencia social, la claridad de sus con-

tenidos y sus frutos coherentes (...) La nueva evangelización tiene su centro en Cristo y en la atención a la persona humana, para hacer posible el encuentro con Él. Pero su horizonte es tan ancho como el mundo y no se cierra a ninguna experiencia del hombre. Sólo desde una mirada adorante al misterio de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, sólo desde la profundidad de un silencio que se pone como seno que acoge la única Palabra que salva, puede desarrollarse un testimonio creíble para el mundo. El otro símbolo de autenticidad de la nueva evangelización tiene el rostro del pobre. Estar cercano a quien está al borde del camino de la vida no es sólo ejercicio de solidaridad, sino ante todo un hecho espiritual. El gesto de la caridad, al mismo tiempo, debe ser acompañado por el compromiso con la justicia... (Mensaje final Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización)

3

3. Misión

Todos cuantos formamos la Familia Consolación hemos sido llamados y enviados, desde la vivencia plena de nuestra vocación en la Iglesia, a **ser instrumentos de la misericordia y la consolación de Dios entre los que padecen cualquier necesidad**, anunciando a Jesucristo y extendiendo el Reino.

Nuestra única misión es, pues, hacer presente con nuestra vida al Dios de la misericordia y del consuelo, a través de nuestro testimonio y de las diversas acciones pastorales que nos proponemos. Queremos ser mediación para otros del encuentro con Jesucristo, única y auténtica Consolación del hombre.

4

4. Visión

Los miembros de la Familia Consolación compartimos el mismo Carisma y nos enriquecemos mutuamente con nuestra vocación específica en la Iglesia, ayudándonos a crecer humana y espiritualmente. En Jesucristo encontramos la fuente de nuestra vida y cuidamos la relación personal con Él, convencidos que nuestra principal misión es hacerle presente ayudando a que también otros le conozcan, le amen y le sigan.

Nuestras obras y presencias se caracterizan por nuestra acción pastoral que impregna la vida, desde la vivencia y transmisión del Carisma de la consolación.

Hermanas y laicos, en misión compartida, nos comprometemos en un servicio común: evangelizar. Todo ello desde la conciencia de ser Iglesia, con un fuerte sentido de pertenencia concretado en la iglesia local.

Las obras y presencias de la Consolación se convierten así en convocatoria que invita a otros a escuchar la voz de Dios y reconocerla entre los ruidos del mundo actual. Nuestro servicio al Reino se compromete con la cultura y la sociedad en las que estamos insertos y de las que formamos parte, intentando dar respuestas de esperanza que señalen a Jesucristo como *Camino, Verdad y Vida*, y acompañando el proceso de crecimiento humano y espiritual de cada persona con la que entramos en contacto.

El testimonio de nuestra fundadora, M^a Rosa Molas, nos señala el camino: hacernos cada vez más sensibles a los desconuelos de tantos hermanos, buscando, con audacia y creatividad, cauces para que también nuestros destinatarios se sientan llamados a ser instrumentos del consuelo de Dios.

Con el deseo de alcanzar este horizonte, de hacer realidad el sueño trazado en la visión, pedimos al Dios del Consuelo:

“Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.”

(Plegaria eucarística Vb)

5. Rasgos Carismáticos

La vida de Santa M^a Rosa Molas fue una vida rica en experiencias, vivencias evangélicas y gestos de amor y servicio. Dios la dotó de su gracia y de sus dones y ella supo responder con generosidad dando gratuitamente lo que Dios le había regalado.

M^a Rosa fue para la Iglesia, para los pobres, los enfermos, los niños y tantos otros necesitados *instrumento de Misericordia y Consolación*. El secreto de su entrega radica en su experiencia profunda y sólida de encuentro con Dios, en la relación de intimidad con Él alimentada diariamente, y en la urgencia que llevaba en el corazón de dar respuesta a los desconuelos de los hombres y mujeres de su época.

De esta forma se configura la gran riqueza de su identidad carismática que queda plasmada en los rasgos que marcaron su vida y su obra.

Estos rasgos carismáticos constituyen un núcleo esencial que, profundizado, interiorizado y vivido, nos ayudará a que cada uno de nosotros lleguemos a ser *instrumentos de la misericordia y la consolación de Dios* al estilo de M^a Rosa Molas. Por ello proponemos una acción pastoral en torno a estos rasgos que se trabajarán de modo cíclico. El orden establecido en el Plan responde a una lógica interna, ya que es en el encuentro personal con Dios donde la Madre siente la llamada a consolar.

a. Intensa experiencia de Dios

“Quien llega a probar cuan dulce es Dios no puede sin gran violencia dejar tan suave ejercicio de caminar en su presencia”

“En el calvario a los pies del Señor
se halla todo consuelo y alivio”

(M^a Rosa Molas)

En el encuentro personal con Jesús, M^a Rosa experimenta el amor gratuito de Dios y desea que todas las personas lleguen a conocer a Jesucristo como fuente y modelo de Consolación. Su experiencia es de horas de encuentro, de ponerse a los pies de

Jesús y disponerse para que Él le hable, de sentir su presencia y a veces la desolación de su ausencia. Le contempla en la vida, pero sobre todo, le contempla en la cruz donde entiende y experimenta el amor hecho misericordia y consolación. Y es en ese trato diario con Jesús donde saca la fuerza para ser consuelo de los más necesitados.

M^a Rosa nos invita hoy a desear y vivir una ***intensa experiencia de Dios*** cultivando el silencio, la oración y la mirada contemplativa a Jesús y a la vida.

b. Confianza en la Divina Providencia

“Aunque todo llegase a faltarle, no debe desconfiar mirando a Jesucristo tan pobre que no tenía dónde reclinar la cabeza”

“Abandonémonos en manos del Señor como un niño en brazos de su madre”

(M^a Rosa Molas)

M^a Rosa experimenta que aunque todo le falte, Dios no le va a fallar nunca. A lo largo de su vida descubrimos cómo confía en el Dios providente: cuando llega a la Casa de Misericordia y todo es caos y miseria, cuando funda una Congregación, cuando manda a las hermanas a atender a los enfermos, cuando es capaz de desprenderse incluso de aquello que necesita... Es una mujer que no se crea necesidades y que vive agradecida.

Por eso nos invita hoy a poner nuestra ***confianza en la Divina Providencia***, a abandonarnos en sus manos como un niño en brazos de su madre y a ser agradecidos por todo lo que recibimos de Dios.

c. Humildad, Sencillez y Caridad

“No hay nada bajo en la casa de Dios”

(M^a Rosa Molas)

“Llevaba el alma en la palma de la mano”

(P. Sebastián León)

“Vivir en un ambiente de caridad y morir víctimas de la caridad”

(M^a Rosa Molas)

M^a Rosa vive intensamente, valorando las cosas pequeñas, los gestos sencillos, atenta a las necesidades de los otros, sabiéndose instrumento en manos de Dios. Descubre a Jesús en el rostro sufriente del enfermo y del abandonado y le entrega con generosidad su cariño y atención. Es una mujer discreta y prudente. Pablo VI la definió en la homilía de su beatificación como “Maestra en humanidad”.

Ella nos invita hoy a vivir en **sencillez, humildad y caridad**, que son las virtudes que constituyen el sello de nuestra Familia Consolación.

d. Opción por los más necesitados

“Todo para Gloria de Dios y bien de los hermanos, nada para nosotras”

“No deseo nada más que el pobre sea servido y Dios loado”

(M^a Rosa Molas)

M^a Rosa nunca se reservó nada para sí y siempre acudió en ayuda de los más necesitados de su tiempo. Imparable, creativa para socorrer las necesidades de sus hermanos. Siempre había lugar en su corazón para el sufrimiento ajeno, al que respondía desde una implicación personal, sacrificando su tiempo, su vida.

Ella nos invita hoy a comprometernos en una **opción por los más pobres** en nuestras obras, en nuestras presencias, en nuestro entorno y en nuestro mundo.

e. Sentido eclesial

“¡Al fin hijas de la Iglesia!”

(M^a Rosa Molas)

M^a Rosa descubre que la Corporación de Reus a la que pertenece, no está vinculada a la Iglesia y sufre la “orfandad espiritual” que esto supone. Por ello siente la necesidad de ser hija de la Iglesia, lo que da lugar a la fundación de la Congregación. Feliz de su nueva pertenencia crece en ella ese fuerte sentido eclesial que marca su manera de vivir el Carisma de la Consolación como don para la Iglesia universal y local.

Hoy nos invita a vivir con gozo y gratitud nuestra vocación y carisma, cultivando el **sentido eclesial**, comprometidos con la Iglesia local.

6. Constantes Pastorales

6

La acción pastoral de la Familia Consolación, en cualquiera de sus ámbitos de misión, gira en torno a unas constantes que acompañan y modulan todo el *Plan marco de pastoral*. Sobre estas constantes se fundamenta cualquier actividad evangelizadora que se lleve a cabo, dándole consistencia. Son imprescindibles para que nuestra acción pastoral impregne en lo más profundo de las personas y vaya generando en cada una de ellas los rasgos de nuestra espiritualidad.

1.1. **Encuentro con Dios:**

Para favorecer el encuentro con Dios es esencial cuidar y potenciar la vida de oración, la vivencia de los sacramentos y el acompañamiento.

- **La vida de oración:** es todo aquello que nos acerca a Dios y propicia una experiencia auténtica de su presencia en nuestra vida. Para ello:
 - Cultivamos la interioridad y el silencio.
 - Propiciamos momentos de oración y celebración, personal y comunitaria.
 - Estudiamos, meditamos y oramos la Palabra de Dios.
 - Celebramos los tiempos litúrgicos.
 - Hacemos una lectura creyente de la vida.
- **Los sacramentos:** Queremos acompañar a nuestros hermanos y hermanas a descubrir en cada uno de los sacramentos los signos sensibles y eficaces de la presencia amorosa de un Dios que nos busca incansablemente. Participar en ellos se convierte, bajo esta perspectiva, en una fiesta, una celebración, una respuesta de amor. Por eso:
 - Profundizamos en el sentido de los sacramentos, especialmente en la eucaristía y la reconciliación.
 - Celebramos los sacramentos, a nivel personal y comunitario.

- **El acompañamiento:** Siempre necesitamos hermanas y hermanos mayores en la fe que nos acojan incondicionalmente y se preocupen por nuestro crecimiento; que estén dispuestos a orientar nuestras búsquedas sin suplantarlas ni dirigir las, a decirnos la verdad incluso cuando no nos agrade escucharla, a ayudarnos a potenciar tantos dones recibidos, a animarnos a una mayor entrega a los hermanos, a mirar con nosotros en la misma dirección: Jesucristo. Para favorecer esta experiencia de acompañamiento:
 - Propiciamos momentos y espacios de encuentro personal.
 - Orientamos en el crecimiento humano y espiritual.
 - Ayudamos en la elaboración y seguimiento de un Proyecto personal.
 - Potenciamos la revisión de vida.

1.2. Testigos de Consolación:

Acercarnos a los que han vivido con autenticidad el Carisma de la consolación nos invita a ser también nosotros testigos de la consolación de Dios.

- **María, Madre de Consolación:** Queremos mirar a María como la mujer creyente y dejar que camine a nuestro lado y sea nuestra compañera por las sendas de la fe. Ella, discípula y misionera, humilde servidora del Evangelio, nos ofrece su mano amiga para conducirnos a su Hijo Jesucristo.
 - Descubrimos a María como modelo de creyente.
 - Profundizamos las actitudes de María en el seguimiento de su Hijo.
 - Celebramos especialmente la fiesta de la Virgen de la Consolación.
- **M^a Rosa Molas:** La Madre es quien personaliza los rasgos carismáticos que queremos vivir. Ella los encarnó en una época y en una realidad histórica concreta. Hoy es para nosotros el modelo que señala a Cristo e invita a mirarle en toda circunstancia, y a seguirle con un estilo propio según nuestra identidad carismática. Por ello:
 - Conocemos la vida y obra de M^a Rosa Molas.
 - Profundizamos en la espiritualidad y el Carisma de la Consolación.
 - Celebramos las fiestas congregacionales.

- **Otros testigos:** Tras las huellas de M^a Rosa Molas, muchas hermanas y laicos continúan la cadena por la que se ha ido transmitiendo fielmente el Carisma y tienen algo que decirnos. Por eso:
 - Conocemos la vida de hermanas ejemplares: M^a Teresa González Justo, Eufrosina Pachés, Fernandina Besalduch...
 - Nos acercamos al testimonio de laicos que han vivido el Carisma.
 - Nos sentimos llamados a ser testigos de la Consolación.

1.3. Vivir la vida como vocación:

Cuando somos conscientes de haber recibido tanto, descubrimos que cada jornada es un inmenso regalo de nuestro Dios. Nos sentimos urgidos a vivir:

- **El compromiso cristiano:** Nuestra vida no puede quedar estéril, centrada en sí misma. Nuestra vida se multiplica cuando se entrega. Y sólo en esa entrega nos plenificamos como personas.
 - Descubrimos que Dios nos llama a una misión: Consolar, desde los diferentes ámbitos de la Familia Consolación (*Movimiento consolación para el mundo, Voluntariado Consolación, ONGD DELWENDE. Al servicio de la vida,...*)
 - Potenciamos actitudes de servicio en la vida cotidiana.
 - Fomentamos cauces de compromiso.
- **El espíritu misionero:** Abrir la mirada más allá de nosotros mismos y de nuestro mundo para descubrir las necesidades de los demás.
 - Participamos en iniciativas solidarias.
 - Nos comprometemos en acciones de voluntariado.
- **El cuidado y la defensa de la vida:** Agradecer la vida como don de Dios.
 - Hacemos opciones concretas por la vida y por la justicia.

7. Agentes Pastorales y Destinatarios

7.1. **Agentes pastorales** somos todas las personas que colaboramos desde nuestro ser y actuar dinamizando la acción evangelizadora, haciendo posible que en nuestras obras y presencias se viva en clave de pastoral.

- **Comunidad religiosa**
- **Equipos directivos**
- **Equipos de pastoral**
- **Trabajadores**
- **Personal colaborador**
- **ONGD DELWENDE. Al servicio de la vida**
- **Movimiento Consolación para el Mundo**
- **Voluntariado Consolación**

Las funciones de estos agentes de pastoral, en cualquiera de los diferentes ámbitos de misión, son:

- Coordinar, impulsar y animar la acción evangelizadora en la tarea concreta.
 - Acompañar, desde la cercanía, la escucha y el diálogo, el proceso personal de cada uno de los destinatarios.
 - Trabajar en equipo para buscar *la gloria de Dios y el bien de los hermanos*.
 - Dar testimonio con la propia vida de la vivencia gozosa del Carisma de la consolación.
 - Despertar en otros la semilla de consolación.
 - Favorecer y acompañar al encuentro con Dios y al compromiso con los necesitados.
- 7.2. Los **destinatarios** de este *Plan marco de pastoral* -niños, adolescentes, jóvenes, enfermos, ancianos y otros cualesquiera necesitados- son la razón de ser de la acción evangelizadora de la Familia Consolación. Les acompañamos en el crecimiento de su fe, para que puedan vivir en plenitud las diferentes etapas de la vida.

Los agentes pastorales somos también, a su vez, destina-

rios de esta importante misión.

8. Metodología

La acción pastoral de la Familia Consolación, desarrollada en dinámica de misión compartida, quiere ser fiel a la herencia recibida de M^a Rosa Molas, adaptando su estilo al contexto actual. El testimonio de la Madre nos revela unos principios metodológicos claros y fundamentales en nuestra misión.

8.1. Principios:

- **La persona** es el centro de la acción evangelizadora, la acogemos en su verdad y con toda su riqueza.
- La Familia Consolación realizamos nuestra acción evangelizadora en **comunión**.
- Priorizamos el encuentro personal y comunitario con el Señor cultivando la **interioridad**.
- A través del **acompañamiento** ayudamos a los destinatarios a crecer como personas, llevándoles al encuentro personal con Jesús.
- Trabajamos para despertar en el corazón de cada persona la generosidad, por medio de la **solidaridad** y la entrega desinteresada.
- Promovemos **la justicia y la defensa de la vida**, en todas sus formas y etapas, reconociéndola como don de Dios.
- Nos actualizamos constantemente para dar respuestas a los desafíos que presentan el mundo y la sociedad de hoy, estando **a la altura de la sana ilustración de la época**.

8.2. Estilo pastoral:

M^a Rosa Molas, maestra en humanidad, vivió un estilo pastoral particular: *la Pedagogía de la Consolación*. Su manera de actuar era cercana, amable, creando en su entorno un ambiente de familia, mirando a cada persona, buscando su bien y dando a conocer a Jesucristo, única fuente de consuelo y de salvación.

Nuestra acción pastoral mira a la persona en su singularidad, la acoge y la trata con respeto, comprensión, sencillez y humildad,

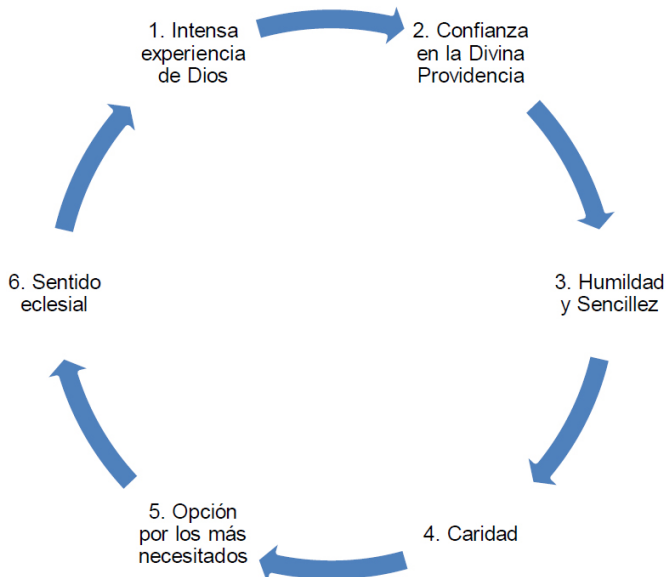
haciéndose cercana a ella.

Es esencial crear un ambiente de familia, por eso trabajamos siempre por fomentar un clima fraterno en el que todos nos sintamos hermanos y la confianza sea el pilar de la convivencia.

8.3. **Estrategias:**

Para llevar adelante este *Plan marco de Pastoral* utilizamos las siguientes estrategias:

- **Trabajo en equipo:** Hacemos efectivo el diálogo, la comunicación, la escucha y la participación, sintiéndonos todos miembros activos y responsables de la acción pastoral de nuestros ámbitos de misión.
- **Planificación:** La manera de trabajar el Plan será cíclica durante un periodo de seis años. Profundizamos cada año en uno de los rasgos carismáticos.



9. Evaluación del Plan

Este nuevo *Plan marco de Pastoral* se revisará al finalizar el proceso cíclico de seis años, para evidenciar lo positivo del mismo y corregir los aspectos mejorables en base a la experiencia.

A su vez, anualmente se realizará una evaluación por ámbitos apostólicos.

10. Modo de proceder por ámbitos

A partir de este momento se designará un equipo de laicos y hermanas para desarrollar el presente Plan Pastoral Marco en los diferentes ámbitos apostólicos.

Se seguirán los mismos apartados, pero concretados en la realidad pastoral correspondiente.

La puesta en marcha del Plan será para el curso 2015/2016.

